

**NÚMERO253**

**BRIAN J. PHILLIPS**

**Distracción criminal: El interés por asuntos internacionales disminuye cuando violencia por la delincuencia organizada aumenta.**



**Importante**

Los Documentos de Trabajo del CIDE son una herramienta para fomentar la discusión entre las comunidades académicas. A partir de la difusión, en este formato, de los avances de investigación se busca que los autores puedan recibir comentarios y retroalimentación de sus pares nacionales e internacionales en un estado aún temprano de la investigación.

De acuerdo con esta práctica internacional congruente con el trabajo académico contemporáneo, muchos de estos documentos buscan convertirse posteriormente en una publicación formal, como libro, capítulo de libro o artículo en revista especializada.

[www.cide.edu](http://www.cide.edu)  
**SEPTIEMBRE 2015**

D.R. © 2015, Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C.  
Carretera México Toluca 3655, Col. Lomas de Santa Fe, 01210, Álvaro Obregón, México DF,  
México.  
[www.cide.edu](http://www.cide.edu)

[www.LibreriaCide.com](http://www.LibreriaCide.com)

Dirección de Publicaciones  
[publicaciones@cide.edu](mailto:publicaciones@cide.edu)  
Tel. 5081 4003

## Agradecimientos

---

*Agradezco a Carolina Garriga, Gerardo Maldonado, Rodrigo Morales Castillo, y Rosario Aguilar Pariente por sus comentarios para mejorar este manuscrito. Todos los errores son míos. Agradezco a David Blanc Murguía, Andrea Marín Serrano, y Adrian Sánchez por su asistencia de investigación y traducción.*

## Resumen

---

*La guerra contra las organizaciones criminales ¿afectó la opinión pública sobre asuntos internacionales? Por un lado, como la violencia ha afectado profundamente al país, los mexicanos podrían tener un mayor interés en política en general, incluyendo asuntos internacionales. Por el otro lado, la guerra contra las drogas podría causar un efecto de sustitución, haciendo que los mexicanos se enfoquen más en seguridad doméstica y se preocupen menos por otros asuntos. Los datos de la encuesta México, las Américas y el Mundo del 2004-2012 sugieren apoyo para la segunda posibilidad: los ciudadanos muestran menos interés en asuntos de política exterior a medida que el crimen aumenta. Esta tendencia es más fuerte entre Nortesños y entre los mexicanos más pobres.*

**Palabras clave: Delincuencia organizada, seguridad, opinión pública, México, política exterior**

## Abstract

---

*Has the war against organized crime affected public opinion on foreign affairs? On the one hand, violence has so deeply affected the country that Mexicans might have a greater interest in politics in general, including foreign affairs. On the other hand, the war on drugs might have caused a substitution effect, making Mexicans focus on domestic security and worry less about other issues. México, las Américas y el Mundo survey data from 2004-2012 suggest support for the second possibility: citizens show less interest in foreign affairs as crime increases. This trend is stronger among northerners and poorer Mexicans.*

**Keywords: Organized crime, security, public opinion, Mexico, foreign policy**

## Introducción

---

La violencia que involucra a organizaciones criminales en los últimos ocho años ha traído graves consecuencias en México.<sup>1</sup> Los homicidios relacionados con el crimen organizado han dejado decenas de miles de muertos y de desaparecidos. El temor a la violencia ha tenido otras consecuencias incontables y los investigadores aún tratan de aislar e identificar sus efectos. Hay consecuencias políticas: por ejemplo, algunas investigaciones sugieren que los mexicanos que viven en áreas con alta violencia son menos propensos a votar.<sup>2</sup> Más allá de los efectos internos, la violencia también ha generado consecuencias internacionales. Alguna evidencia preliminar sugiere que la violencia criminal ha afectado al turismo internacional en México, y a la inversión extranjera.<sup>3</sup> Además, la violencia ha puesto a prueba la relación bilateral entre México y Estados Unidos.<sup>4</sup> ¿Qué otras consecuencias relacionadas con los asuntos internacionales han ocurrido?

Este ensayo analiza cómo los años recientes de inseguridad han afectado la opinión de los mexicanos sobre asuntos de política exterior como la preocupación respecto a las armas nucleares en el mundo, el terrorismo internacional o la percepción sobre las Naciones Unidas. Podemos pensar en dos resultados posibles aunque opuestos. Primero, la violencia en México podría estimular el interés de los ciudadanos en la política, enfocándose en una variedad de temas relacionados con la seguridad, incluyendo los asuntos de política exterior. La segunda posibilidad es que el incremento en la violencia perjudicó el interés en los asuntos ajenos al crimen. En otras palabras, mientras el crimen aumentó los ciudadanos perdieron interés en otros temas, entre ellos la política exterior.

Para encontrar una respuesta a la pregunta de cómo una ola de delitos graves incide en la opinión pública mexicana sobre la política internacional, este artículo analiza los datos de la encuesta *México, las Américas y el Mundo (MAM) 2004-2012*.<sup>5</sup> Esta encuesta mide cuáles son las percepciones de los ciudadanos acerca de los objetivos prioritarios de la política exterior mexicana. Las opciones de respuesta incluyen: combatir el tráfico de drogas y el crimen organizado, combatir el terrorismo internacional, fortalecer las Naciones Unidas, entre otras. El análisis de los datos

---

<sup>1</sup> Sobre la violencia en general, ver por ejemplo: Fernando Escalante Gonzalbo. 2012. *El Crimen Como Realidad y Representación. Contribución Para Una Historia Del Presente*. México: El Colegio de México; Alejandro Hope. 2013. *Violencia 2007-2011: La Tormenta Perfecta*. Nexos 1 nov. 2013; Anabel Hernández. 2010. *Los Señores del Narco*, México DF: Grijalbo; Ricardo Ravelo. 2011. *El Narco en México*, México DF: Grijalbo.

<sup>2</sup> Alejandro Trelles y Miguel Carreras. 2012. Bullets and Votes: Violence and Electoral Participation in Mexico. *Journal of Politics in Latin America*, Vol. 4(2): 89-123.

<sup>3</sup> Nicolás Corona Juárez. 2013. Does Violent Crime Scare Tourists Away? Panel Data Evidence from 32 Mexican States. Manuscrito no publicado. Ana Carolina Garriga and Brian J. Phillips. 2015. Extreme Criminal Violence and the Subnational Distribution of FDI. Paper presented at REPAL conference.

<sup>4</sup> Wilbert Torre. 2011. *Narcoleaks: La Alianza Mexico-Estados Unidos en la Guerra contra el Crimen Organizado*, México: Grijalbo.

<sup>5</sup> Ver por ejemplo Guadalupe González, Jorge A. Schiavon, Gerardo Maldonado, Rodrigo Morales Castillo y David Crow. 2013. *México, las Américas y el Mundo. Política Exterior: Opinión Pública y Lideres 2012-2013*. México: CIDE.

produce resultados muy interesantes. En general, la preocupación de los mexicanos sobre los temas de política exterior que no están vinculados al crimen organizado disminuyó entre 2004 y 2010. Al mismo tiempo, el interés en asuntos relacionados con el combate al narcotráfico y al crimen organizado se incrementó. La mayor variación fue más evidente entre 2006 y 2008. En lo que podría ser un aspecto optimista, la encuesta más reciente (2012) registró un aumento en el porcentaje de mexicanos que eligieron las respuestas que no tienen relación con el combate al crimen organizado como objetivos generales de la política exterior, en comparación con los años previos. Sin embargo, el interés en estos temas no ha regresado aún al nivel de 2006.

El estudio de las sub-muestras de la población mexicana sugieren que la preocupación del público en los asuntos de política exterior disminuyó mientras el crimen aumentó. El análisis de la sub-muestra de encuestados en el norte del país —el área más afectada por la violencia del crimen organizado— muestra cambios más dramáticos que la muestra nacional. De manera interesante, los mexicanos más pobres también manifestaron una caída más aguda en el interés por los asuntos que no están relacionados con el crimen organizado. Una posible explicación es que este segmento de la población mexicana es el más afectado por la violencia del crimen organizado.

La siguiente sección discute las explicaciones teóricas sobre la variación de la opinión pública en política exterior. Después, el ensayo estudia la opinión pública mexicana a partir de la lucha contra el crimen organizado. Posteriormente, vinculo estos dos temas, considerando la conexión entre la violencia criminal y las actitudes políticas respecto a la política exterior, y presento dos hipótesis opuestas. Después, los datos de la encuesta son analizados para explorar las posibles divergencias entre la opinión pública mexicana respecto a los asuntos relacionados y los no relacionados con el crimen organizado. El artículo concluye con algunas reflexiones sobre los datos y sugerencias para investigaciones futuras.

### ***¿Cómo se configuran las opiniones sobre política exterior?***

Una cantidad amplia de investigación ha estudiado las causas de la opinión pública hacia la política exterior. La mayoría de los estudios se concentran en la opinión pública estadounidense, y un número importante de ellos se enfocan particularmente en las actitudes hacia la guerra. Sin embargo, este conjunto de investigaciones puede ser utilizado para la opinión pública sobre política exterior en México, por supuesto.<sup>6</sup> Buam y Potter proveen de una revisión útil de esta literatura, resaltando que varios estudios señalan fundamentalmente cuatro fuentes del cambio en la opinión pública hacia la política exterior: élites nacionales, los medios de comunicación, actores extranjeros y eventos específicos.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Por ejemplo, ver: Rafael Velázquez Flores y Jorge Schiavon. 2008. Opinión Pública y Política Exterior: Percepciones y Preferencias de los Mexicanos, *Revista Mexicana de Opinión Pública* 4 (Abril). También ver Ana Carolina Garriga and Marc Grau Vidiella. 2015. Actitudes Ante la Inversión Extranjera: El Caso de México. *Foro Internacional* 221 (3): 879-916.

<sup>7</sup> Baum, Matthew A., y Philip B.K. Potter. 2008. The Relationships between Mass Media, Public Opinion, and Foreign Policy: Toward a Theoretical Synthesis. *Annual Review of Political Science* 11: 39-65.

Respecto a las élites, los líderes como jefes de Estado o dirigentes de partidos políticos pueden ser importantes al resaltar ciertas amenazas o prioridades, y esto puede influir en la formación de las percepciones del público.<sup>8</sup> Por ejemplo, la concentración del ex-presidente Felipe Calderón en el crimen organizado, y en una menor medida en el cambio climático, probablemente motivó al público a pensar más sobre estos asuntos. Los medios de comunicación también pueden jugar un papel importante al enmarcar o condicionar las declaraciones de los políticos y/o los eventos que inciden en la opinión pública.<sup>9</sup> Actores internacionales, como los gobiernos de otros países, también intentan influir en la opinión pública sobre política exterior a través de asesores de relaciones públicas o a través de campañas publicitarias directas.<sup>10</sup> No es claro que los mexicanos sean objeto de este tipo de campañas provenientes del exterior, con algunas excepciones como la propaganda del gobierno colombiano actual para promoverse como un destino vacacional.

Por último, otra fuente de cambio de la opinión pública en política exterior son eventos como guerras y crisis internacionales. Sucesos importantes pueden afectar las actitudes públicas, y un fenómeno discutido a menudo es el efecto “rally-around-the-flag”. Este efecto se refiere a la noción de que el público tiende a apoyar al gobierno durante las crisis internacionales, al menos en el corto plazo.<sup>11</sup> Mientras que la mayoría de las investigaciones sobre este tema se enfocan en los Estados Unidos, algunos estudios han encontrado que también el público británico incrementa su apoyo al gobierno cuando éste es amenazado o hace uso de la fuerza en el exterior.<sup>12</sup> Una advertencia importante en estos hallazgos es que a largo plazo la opinión pública puede tornarse en contra de los líderes durante el desarrollo de las crisis internacionales, especialmente a medida que las víctimas aumentan; incluso agudizándose el rechazo cuando las víctimas son de un área geográfica cercana a la del encuestado.<sup>13</sup>

La idea del efecto “rally-around-the-flag” es fundamental para entender el concepto de guerra de distracción.<sup>14</sup> La guerra de distracción se vincula con los gobiernos que comienzan conflictos para distraer al público de otros asuntos, como los problemas económicos. La noción implícita en este argumento es que la concentración del público en un tema conlleva a la pérdida de la atención en otros.

---

<sup>8</sup> Groeling, Tim, y Matthew A. Baum. 2008. Crossing the Water's Edge: Elite Rhetoric, Media Coverage, and the Rally-Round-the-Flag Phenomenon. *Journal of Politics* 70(4): 1065-85

<sup>9</sup> Robert M. Entman. 2009. *Projections of Power: Framing News, Public Opinion, and Us Foreign Policy*. Chicago: University of Chicago Press.

<sup>10</sup> Manheim, Jarol B., y Robert B. Albritton. 1984. Changing National Images: International Public Relations and Media Agenda Setting. *The American Political Science Review*: 78(3): 641-657.

<sup>11</sup> John Oneal y Anna Lillian Bryan. 1995. The Rally 'Round the Flag Effect in U.S. Foreign Policy Crises, 1950–1985. *Political Behavior* Vol. 17(4): 379-401.

<sup>12</sup> Clifton Morgan y Christopher J. Anderson. 1999. Domestic Support and Diversionary External Conflict in Great Britain, 1950–1992. *Journal of Politics* Vol. 61(03): 799-814. También ver Brian Lai y Dan Reiter. 2005. Rally 'Round the Union Jack? Public Opinion and the Use of Force in the United Kingdom, 1948–2001. *International Studies Quarterly* Vol., 49(2), 255-72.

<sup>13</sup> Mueller, John E. 1973. *War, Presidents, and Public Opinion*. New York: Wiley. Gartner, Scott Sigmund, and Gary M. Segura. 1998. War, Casualties, and Public Opinion. *Journal of Conflict Resolution* 42(3): 278-300.

<sup>14</sup> Oneal, John, y Jiroslav Tir. 2006. Does the Diversionary Use of Force Threaten the Democratic Peace? Assessing the Effect of Economic Growth on Interstate Conflict, 1921-2001. *International Studies Quarterly* 50(4): 755-79

En general, aunque México no ha experimentado una “guerra” en estricto sentido, la investigación sobre la guerra y la opinión pública se vuelve interesante al mostrar cómo el público está preocupado por los costos humanos de esta política, teniendo así efectos sustanciales en la opinión pública.

### ***La opinión pública y la lucha contra el crimen organizado en México***

La lucha contra el crimen organizado en México, entendida como el incremento sostenido de la violencia comenzando durante la presidencia de Felipe Calderón (a pesar de que anteriormente ya existía un pequeño aumento de la misma), claramente ha tenido efectos en la opinión pública.<sup>15</sup> Durante el 2012, 80% de los mexicanos apoyaba el uso del ejército para combatir a los narcotraficantes, aunque sólo 47% de los mexicanos creía que la política estaba progresando.<sup>16</sup> Aunado a esto, la aprobación pública del gobierno del Presidente Calderón disminuyó constantemente durante todo su sexenio debido a, según varios analistas, la piedra angular de su administración: la militarización de la lucha contra las organizaciones criminales.

El análisis del crimen y la opinión pública mexicana se ha enfocado, en gran medida, a los efectos dentro de la política interna. Sin embargo, la confrontación militarizada mexicana contra el crimen organizado tiene también, claramente, un componente internacional. La cadena de suministro de drogas –la primera fuente de financiación del crimen organizado– va desde los países productores de drogas en el sur (y China suministrando precursores de metanfetamina) hasta el consumidor más grande del mundo: los Estados Unidos. Además, muchas de las armas utilizadas en México han llegado principalmente de ese país, aunque algunas provienen también de otros países.<sup>17</sup> Finalmente, México coopera internacionalmente en un esfuerzo por detener el comercio de drogas y combatir al crimen organizado. Así, la guerra contra las drogas es un fenómeno realmente internacional.<sup>18</sup>

Dado que la violencia relacionada con las organizaciones criminales tiene causas y consecuencias internacionales, tiene sentido que encuestas como MAM enmarquen el tema del combate al narcotráfico y las organizaciones criminales como un posible objetivo de la política exterior. Consistente con esto, mayorías sustanciales de mexicanos, en cada encuesta MAM desde el 2006, han dicho que el combate al

---

<sup>15</sup> Ver por ejemplo Carlos J. Vilalta. 2014. Does the Mexican War on Organized Crime Mediate the Impact of Fear of Crime on Daily Routines? *Crime and Delinquency*, forthcoming. Beatriz Magaloni, Alberto Díaz-Cayeros, y Vidal Romero. 2012. La Raíz del Miedo: ¿Por qué es la Percepción de Riesgo Mucho Más Grande que las Tasas de Victimización? José Antonio Aguilar Rivera, ed., *Las Bases Sociales Del Crimen Organizado Y La Violencia En México*, México, Centro de Investigación y Estudios en Seguridad (CIES).

<sup>16</sup> Ver la encuesta Pew 2012. <http://www.pewglobal.org/2012/06/20/mexicans-back-military-campaign-against-cartels/>

<sup>17</sup> Arindrajit Dube, Oeindrila Dube y Omar García-Ponce. 2013. Cross-Border Spillover: U.S. Gun Laws and Violence in Mexico. *American Political Science Review* Vol. 107(3), 2013, 397-417.

<sup>18</sup> Sobre la delincuencia organizada como una amenaza internacional, ver Phil Williams. 1994. Transnational Criminal Organizations and International Security. *Survival* 36 (1): 96-113.



narcotráfico y al crimen organizado es una prioridad muy importante de la política exterior mexicana.<sup>19</sup>

¿Cómo ha afectado el énfasis en drogas y crimen como un asunto de política exterior el punto de vista de los mexicanos en otros temas internacionales? Como se señaló en la introducción, podrían plantearse dos hipótesis. Primero, es posible que el incremento en la violencia vinculada al narcotráfico estimule el interés de la población en la política en general, haciendo que los ciudadanos se preocupen más por una serie de asuntos de política exterior. Particularmente, éste puede ser el caso con los asuntos relacionados con la seguridad, como la proliferación de armas nucleares. En contrapartida, una segunda hipótesis es que el incremento en la violencia puede disminuir la importancia que se da a otros asuntos, incluyendo los relacionados con la política exterior, teniendo como consecuencia que los ciudadanos estén menos preocupados por asuntos que afectan a otros países. La lógica de esta segunda posibilidad (la idea de que un asunto puede desviar la atención sobre otros asuntos políticos) es consistente con la idea de la *guerra de distracción* discutida anteriormente. Estas hipótesis son discutidas con mayor detalle en la siguiente sección.

### **¿Cómo la violencia criminal afecta la conducta política de las personas?**

La exposición a la violencia cambia las actitudes públicas hacia la política; sin embargo, la evidencia empírica está dividida respecto a cuál es el mecanismo causal entre violencia y comportamiento político. Algunos estudios sugieren que la violencia está asociada con el aumento en el interés por la política y la participación ciudadana. Estos estudios tienden a referirse a sucesos como guerras civiles o victimización. En la post-guerra, las víctimas de las guerras civiles tienen mayores tasas de participación política que las personas que no estuvieron involucradas en el conflicto.<sup>20</sup> Obsérvese que este es un efecto a largo plazo. Sin embargo, no es evidente aún si la violencia que se genera por la guerra o la victimización está asociada con el aumento en la participación política durante el conflicto. Tampoco es claro que hallazgos sobre violencia política puedan ser aplicados al caso de la violencia criminal.<sup>21</sup> Otras investigaciones sobre víctimas criminales muestran efectos similares a los que suceden en las guerras civiles. El estudio de Bateson sugiere que la victimización por crimen está asociada a un incremento en la participación política, como asistir a las reuniones comunitarias o salir

---

<sup>19</sup> 2006 es el primer año en que les preguntaron a quienes respondieron la encuesta sobre el crimen organizado y tráfico de drogas.

<sup>20</sup> Bellows, John, y Edward Miguel. 2006. War and Institutions: New Evidence from Sierra Leone. *American Economic Association Papers and Proceedings* 96(2): 1144-57. Blattman, Christopher. 2009. From Violence to Voting: War and Political Participation in Uganda. *American Political Science Review* 103(2): 231-47.

<sup>21</sup> Phillips, Brian J. 2015. How Does Leadership Decapitation Affect Violence? The Case of Drug Trafficking Organizations in Mexico. *The Journal of Politics*, 77(2): 324-336.

a protestar a la calle.<sup>22</sup> También, Rojo Mendoza muestra que la victimización por crimen está asociada con el altruismo y la participación política.<sup>23</sup>

¿Por qué la violencia podría cambiar las actitudes de los ciudadanos sobre la política y, posiblemente, hacerlos más propensos a participar en la política en general? Una posibilidad es que la violencia despierta la conciencia política, inspirando a los individuos a participar más en su comunidad. La exposición a la violencia puede sensibilizar a los ciudadanos, y elevar su interés en la política en general.<sup>24</sup> Esto es consistente con la evidencia de los estudios discutidos anteriormente. Una posible extensión de estos hallazgos sería sugerir que la exposición a la violencia hace que los ciudadanos se interesen más en asuntos de política internacional. Con base en ello podría sugerirse una posible hipótesis: *la violencia criminal debería estar asociada con niveles más altos de interés en los asuntos de política exterior no vinculados al crimen organizado.*

Mientras los estudios discutidos anteriormente han mostrado alguna evidencia del aumento en la participación después de un período de violencia, también hay estudios teóricos que explican cómo la violencia puede tener efectos negativos en el comportamiento político. De hecho, en general, los lugares con niveles más altos de violencia criminal están asociados con tasas menores de participación electoral.<sup>25</sup> Los análisis han encontrado esta relación en México y en Colombia, con algunas excepciones interesantes. Por ejemplo, un estudio encuentra que mientras la violencia criminal se asocia negativamente con la participación en las elecciones en los municipios mexicanos más pobres, la relación es positiva en los municipios más ricos del país.<sup>26</sup>

¿Por qué la violencia criminal podría afectar negativamente el comportamiento político? Parece haber tres mecanismos causales: el temor por la seguridad personal; la pérdida de la confianza en las instituciones, y la apatía general en el ciudadano causada por el estrés que le produce la violencia. Una razón muy básica es que los ciudadanos no votan, o protestan no haciéndolo, en áreas violentas porque esta acción podría exponerlos al peligro.<sup>27</sup> Un segundo mecanismo es que la violencia criminal hace que la gente pierda la confianza en el gobierno, lo cual podría traducirse en menos participación y actitudes más negativas. La victimización por crimen y las percepciones de violencia han mostrado estar asociadas negativamente con la confianza en las

---

<sup>22</sup> Regina Bateson, 2012. Crime Victimization and Political Participation, *American Political Science Review*, 106(3): 570-587.

<sup>23</sup> Reynaldo T. Rojo Mendoza. 2014. Activism Born of Suffering: Crime Victimization and Prosocial Behavior in Mexico. Manuscrito no publicado, 9 de enero.

<sup>24</sup> Ted Robert Gurr. 1981. Historical Trends in Violent Crime: A Critical Review of the Evidence. *Crime and Justice* Vol. 3: 295-353.

<sup>25</sup> Miguel García-Sánchez. 2010. "Violent Contexts, Electoral Participation, and Vote Choices in Colombia: A Hierarchical Approach" *Midwest Political Science Association annual meeting*, Chicago. Trelles y Carreras, op. cit. Carlos Bravo Regidor y Gerardo Maldonado Hernández. 2010. Las Balas Y Los Votos: ¿Qué Efecto Tiene La Violencia Sobre Las Elecciones? José Antonio Aguilar Rivera, ed., *Las Bases Sociales Del Crimen Organizado Y La Violencia En México*, México, Centro de Investigación y Estudios en Seguridad (CIES).

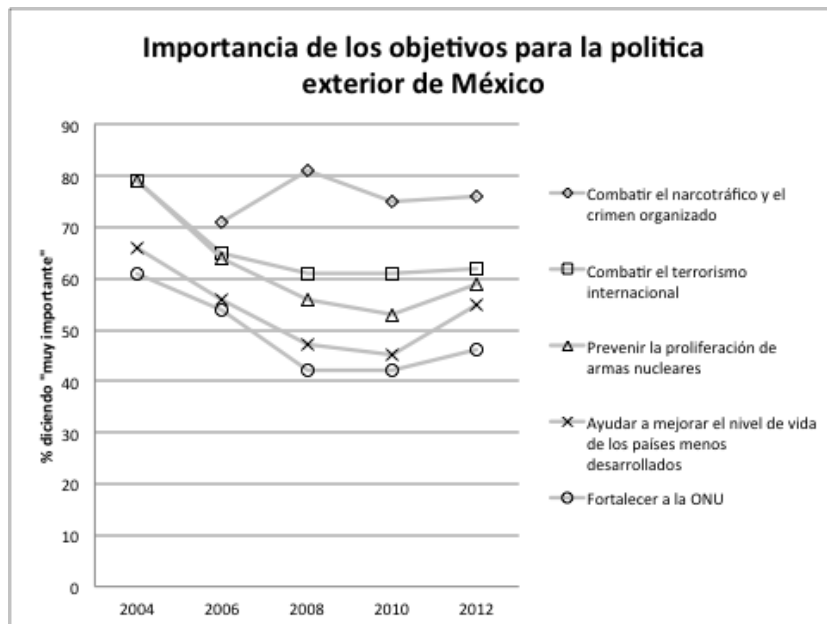
<sup>26</sup> Bravo Regidor y Maldonado Hernández, op. cit.

<sup>27</sup> Ver, por ejemplo, Sandra Ley. 2013. To Vote or Not to Vote: How Criminal Violence Shapes Electoral Participation. Manuscrito, November 15, 2013

instituciones, al menos en América Latina.<sup>28</sup> Finalmente, la violencia podría estar relacionada negativamente con el comportamiento político por el estrés que la violencia genera en las personas, conllevándolas a la apatía.<sup>29</sup> Es importante señalar que estos tres mecanismos pueden superponerse en diversos grados, siendo difícil poder separarlos.

¿Qué podría decirnos la relación negativa entre violencia y comportamiento político respecto de las actitudes sobre política exterior? Los temores por la seguridad personal pueden explicar la variación en acciones como votar, pero no necesariamente en las actitudes. Los otros dos mecanismos, sin embargo, pueden llevar a los ciudadanos a mostrar menos interés en la política exterior. Si la violencia causa la pérdida de confianza de las personas en las instituciones o porque éstas manifiestan una apatía en general, cualquiera de estos procesos debería estar asociado con una disminución en el interés porque su país busque, por ejemplo, fortalecer a las Naciones Unidas o combatir la proliferación nuclear. Esto sugiere una segunda hipótesis (que contradice la primera): la violencia criminal debería estar asociada con niveles más bajos de interés en los asuntos de política exterior no vinculados al crimen organizado.

### MÉXICO EN NÚMEROS



Gráfica I.

Nota: En el levantamiento de 2004 no se preguntó por el narcotráfico y crimen organizado. Fuente: Encuesta de México, Las Américas, y el Mundo.

<sup>28</sup> Miguel Carreras. 2013. The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America. *Latin American Research Review*, 48(3): 85-107.

<sup>29</sup> Garbarino, J., N. Dubrow, K. Kostelny, y C. Pardo. 1991. What Children Can Tell Us About Living in Danger. *American Psychologist* 46(4): 376-83. Strassman, Harvey D., Margaret B. Thaler, y Edgar H. Schein. 1956. A Prisoner of War Syndrome: Apathy as a Reaction to Severe Stress. *American Journal of Psychiatry* 112(12): 998-1003.

Con base en las encuestas bianuales de MAM, la Gráfica 1 muestra los cambios ocurridos en la opinión del público respecto a un conjunto de objetivos de la política exterior mexicana entre 2004 y 2012. La encuesta preguntó a los participantes acerca de 10 o más objetivos posibles pero, por claridad, aquí solamente se muestran cinco.

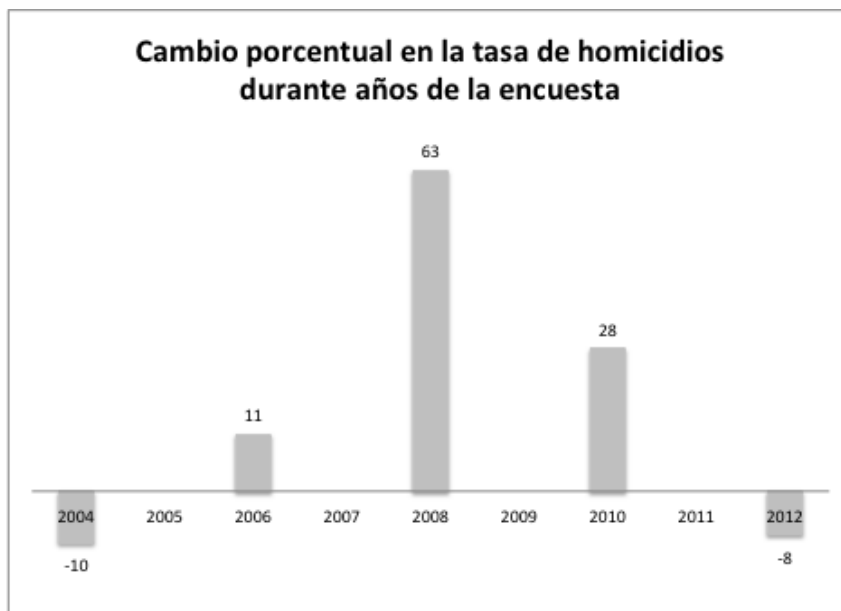
Hay muchos patrones interesantes. Primero, puede observarse en este gráfico que el porcentaje de mexicanos que mencionan que “combatir el tráfico de drogas y crimen organizado” es un objetivo “muy importante” de la política exterior aumentó sustancialmente de 71% a 81% entre los años del 2006 al 2008. Al mismo tiempo, la importancia de los otros objetivos potenciales de política exterior –combatir el terrorismo internacional, prevenir la proliferación nuclear, ayudar a los países menos desarrollados y fortalecer a las Naciones Unidas– disminuyó para la población en casi la misma proporción durante este periodo. Cambios como éstos (10 puntos porcentuales o menos) son considerados como sustanciales.<sup>30</sup> Esto es consistente con la segunda hipótesis discutida anteriormente, que los mexicanos se volvieron menos interesados en otros asuntos mientras el crimen aumentaba. En contrapartida, en las opciones de proliferación nuclear y las Naciones Unidas, hubo ligeros aumentos en el 2012, al tiempo que la escalada de violencia empezó a mostrar algunos signos de disminución. Puede observarse también que las otras opciones de política exterior en la encuesta siguen patrones similares a aquellos que se manifiestan en la proliferación nuclear y el fortalecimiento de las Naciones Unidas.

Es interesante que, como muestra la Gráfica 1, entre 2004 y 2006 también ocurrió una caída en el apoyo a los objetivos de política exterior no vinculados al crimen. Algunas personas podrían sorprenderse por esta caída, dado que el incremento serio en la violencia vinculado al crimen organizado ocurrió *después* del 2006. Sin embargo, es importante recordar que también hubo un aumento en la tasa de homicidios entre 2005 y 2006; esto es digno de resaltar porque desde 1990, la tasa de homicidio en México había ido disminuyendo consistentemente. La Gráfica 2 muestra el cambio anual en la tasa de homicidios para cada año en el que la encuesta se realizó.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup>Un estudio influyente describe cualquier cambio en la opinión pública nacional de 6 puntos o más como “sustancial”. Véase Benjamin I. Page, y Robert Y. Shapiro. 1982. Changes in Americans' Policy Preferences, 1935-1979”, *Public Opinion Quarterly*, Vol. 46(1): 24-42.

<sup>31</sup> Nótese que los datos en la Gráfica 2 no se refieren a “los homicidios relacionados con drogas”, que podrían capturar el tipo específico de violencia de manera más adecuada. Desgraciadamente, este tipo de datos no está disponible para muchos años, y los que existen son altamente controversiales en su metodología.



Gráfica 2.

Nota: Se indica el cambio porcentual en la tasa de homicidios con respecto al año previo al que se levantó la encuesta MAM.

Fuente: UNODC.

Como muestra la Gráfica 2, al momento del levantamiento de la encuesta en el 2004 había ocurrido una disminución en la tasa de homicidios con respecto al año previo: en el 2003 la tasa era de 10 homicidios por cada 100,000 personas, reduciéndose en el 2004 a una de 9 homicidios. Sin embargo, las tendencias sobre la violencia empezaron a cambiar en el 2006, fecha en la que hubo un 11% de aumento en la tasa de homicidios con respecto al 2005. De nuevo, éste fue el primer incremento después de años de descenso. El aumento más sustancial ocurrió antes de la encuesta del 2008, ya que se registró un crecimiento del 63%. En este año la importancia que le concede la opinión pública al combate contra el terrorismo internacional y al fortalecimiento de las Naciones Unidas también cayó a su nivel más bajo (siendo el 2010 una continuación de esta trayectoria descendente). También hubo un incremento del 28% en la tasa de homicidios al momento de la encuesta del 2010. En el mismo año, el apoyo para prevenir la proliferación nuclear y ayudar a los países menos desarrollados alcanzaron sus niveles más bajos. Finalmente, entre 2011 y 2012 hubo un descenso del 8% en la tasa de homicidios. Así, en general, el aumento en la tasa de homicidios parece estar ligado a la disminución en el interés en los asuntos de política exterior no vinculados al crimen. La convergencia entre ambas es especialmente fuerte en el 2008, cuando la tasa de homicidios incrementó de manera más importante.<sup>32</sup>

<sup>32</sup> El 2008 parece haber sido un año coyuntural para la violencia en México. Por ejemplo, la encuestadora Gallup pregunta a los mexicanos cada año, desde el 2007, si las bandas estaban presentes en su vecindario. El porcentaje que respondió "sí" alcanzó su

Los homicidios se habían incrementado durante el levantamiento de 2006, ¿pero estaban más preocupados los mexicanos por la violencia criminal en este año que en el levantamiento de la encuesta anterior (2004)? Un aumento en la preocupación por combatir el narcotráfico y el crimen organizado entre 2004 y 2006 reforzaría la hipótesis de que el aumento del crimen propicia que los mexicanos pierdan interés en los asuntos de política exterior no relacionados con el crimen organizado –ya que el interés en estos temas sí disminuyó sustancialmente entre 2004 y 2006. Desafortunadamente, es imposible conocer las opiniones al respecto usando los datos de MAM, pues la encuesta no preguntó acerca del combate al narcotráfico y el crimen organizado en el 2004.

Sin embargo, podemos apoyarnos en los datos de la encuesta *Latinobarómetro* para aclarar esta interrogante. *Latinobarómetro* no hace muchas preguntas sobre política exterior, así que no hay preguntas directamente comparables con las de MAM, pero la encuesta sí pregunta sobre qué problema creen las personas que es el más importante para su país. Hay una amplia gama de respuestas posibles que van desde la delincuencia y seguridad pública hasta el desempleo o la pobreza. La Gráfica 3 muestra el porcentaje de la población que respondió que el problema más grave para México es “delincuencia y seguridad pública”.



Gráfica 3.  
Fuente: *Latinobarómetro*.

punto máximo en el 2008 con 59%. Para el 2012 esta cuota del público se había reducido hasta el 36%. Ver: <http://www.gallup.com/poll/155411/mexican-drug-gang-activity-down-ahead-election.aspx>

La Gráfica 3 muestra que la preocupación de los mexicanos por la delincuencia y seguridad pública no cambió entre 2002 y 2004, es decir, se mantuvo en 12% en ambos levantamientos. Sin embargo, en 2006 aumentó al 17%. Esto es consistente con el argumento que la preocupación acerca del crimen organizado incrementó incluso en el 2006, pudiendo explicar por qué el interés en otros asuntos de política exterior iba disminuyendo al mismo tiempo. El porcentaje de mexicanos que dijo que la “delincuencia y seguridad pública” era un problema grave para el país aumentó aún más en 2008 y 2010 -33% y 35% respectivamente. Este aumento en la preocupación por la delincuencia es aún más claro cuando se le compara con otros problemas posibles. De toda la lista de problemas posibles de la pregunta de *Latinobarómetro*, “delincuencia y seguridad pública” ocupó el lugar número 5 en el 2004, superado por otras opciones como corrupción y salarios bajos. En el 2006, subió al lugar número 2, únicamente desplazado por el desempleo. En las encuestas de *Latinobarómetro* de 2008 y 2010, “delincuencia y seguridad pública” fue elegido como el problema número 1. El ranking de esta opción a lo largo del tiempo de las encuestas de MAM es mostrado en la Tabla I.

Año	RANKING DE “DELINCUENCIA Y SEGURIDAD PÚBLICA” ENTRE PROBLEMAS MÁS IMPORTANTES EN MÉXICO
2004	No. 5
2006	No. 2
2008	No. 1
2010	No. 1

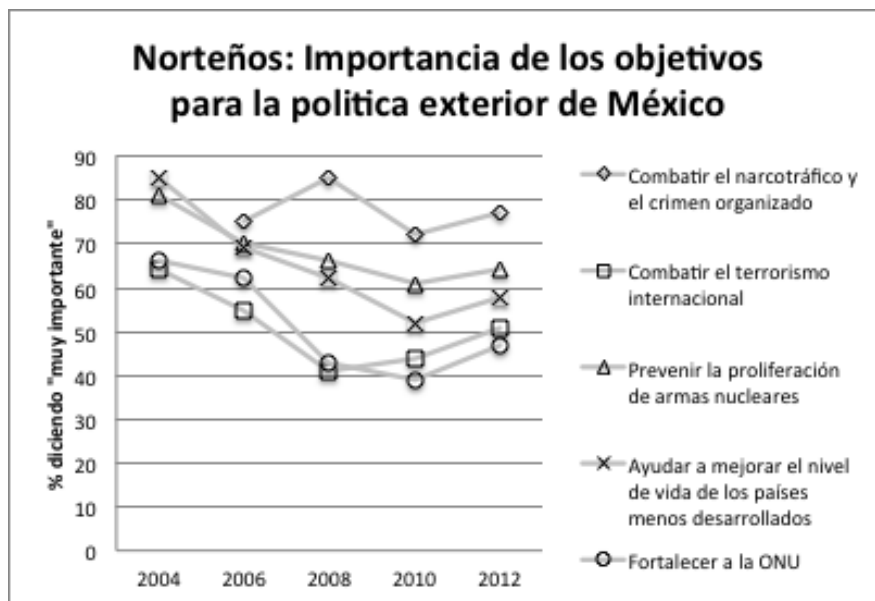
Cuadro I. Cambio en el ranking de la “delincuencia y seguridad pública” como el problema más importante, 2004-2010. Fuente: *Latinobarómetro*.

En general, los datos del *Latinobarómetro* sugieren que la preocupación por la violencia generada por el crimen organizado estaba aumentando antes del periodo 2006-2008, que cubren las encuestas de MAM. De tal forma, esta información coincide con la caída sustancial de la preocupación en los asuntos de política exterior que no están relacionados con el crimen en las encuestas de MAM durante esos años.

Si bien hay cambios interesantes en la opinión pública a lo largo del tiempo mostrados en la Gráfica 1, y que posiblemente estén relacionados con la ola de violencia ascendente que muestra la Gráfica 2, aún podemos seguir examinando más evidencia que ayude a indagar sobre el tema. Si la violencia en el país incide de alguna manera con las opiniones sobre política exterior de los mexicanos, entonces es importante considerar también el hecho de que el fenómeno de la violencia no ha afectado por igual a todo el territorio mexicano.<sup>33</sup> Al menos inicialmente, los aumentos más sustanciales en la violencia fueron en el Norte del país, mientras otras regiones tenían crecimientos más moderados o, incluso, nulos. Así, es interesante focalizar el análisis en la sub-muestra que comprenden los estados norteros del país, pues si ahí se

<sup>33</sup> Carlos J. Vilalta. 2015. Las variaciones geográficas de la percepción de la amenaza del crimen organizado y el narcotráfico en México. *Foro Internacional* 221 (3): 846-878.

localizan cambios más agudos en las actitudes de las personas, fortalecería la hipótesis de que la violencia afecta a la opinión pública con respecto a temas de política exterior.



Gráfica 4.

Nota: No se preguntó por el narcotráfico y crimen organizado en el levantamiento de 2004.

Fuente: Encuesta México, Las Américas, y el Mundo.

La Gráfica 4 muestra los datos recabados por las encuestas bianuales de MAM en los estados del norte respecto a la importancia de los cinco objetivos de la política exterior estudiados en este artículo. Las tendencias generales son las mismas que a nivel nacional. Sin embargo, para las respuestas que no están relacionadas con el crimen, las caídas entre 2004 y 2010 son más sustanciales que las ocurridas durante el mismo periodo en la muestra nacional (ver Gráfica 2). Por ejemplo, el porcentaje de la población del norte del país que dijo que el fortalecimiento de las Naciones Unidas es un objetivo “muy importante” de la política exterior mexicana disminuyó 27 puntos porcentuales entre 2004 y 2010, mientras que en la muestra nacional la caída fue de 19 puntos porcentuales. Otro ejemplo está en el porcentaje de mexicanos que respondió que ayudar a los países menos desarrollados es un objetivo “muy importante” pues éste cayó 33 puntos porcentuales entre las personas encuestadas en los estados del norte y 21 puntos a nivel nacional. En general, la caída en el interés de los asuntos que no están relacionados con el crimen fue más seria dentro de este segmento geográfico. Esto podría ocurrir porque la violencia ha sido mayor en la parte norte del país.

Como en el plano nacional, la sub-muestra del norte muestra que la tendencia a la baja en el interés por los asuntos de política exterior que no están relacionados con el crimen se detuvo en 2012, y que el interés en éstos parece haber incrementado desde 2010. Como se sugirió anteriormente, esto es consistente con la disminución de la violencia en los años recientes. También parece curioso que, a pesar de que la



violencia no ha disminuido sustancialmente, el interés en los asuntos que no están relacionados con el crimen vaya regresando a su nivel anterior, “renovando” el interés sobre éstos. Sin embargo, hay que advertir que las investigaciones sobre la opinión pública en temas como conflictos y guerras sugieren que el efecto causado por las pérdidas humanas en combate es relativo al corto plazo –incluso hay algunos estudios que hablan de pocas semanas solamente. Como resultado, tan pronto como la violencia empieza a disminuir, se puede observar una recuperación en las opiniones afectadas por la violencia.<sup>34</sup>

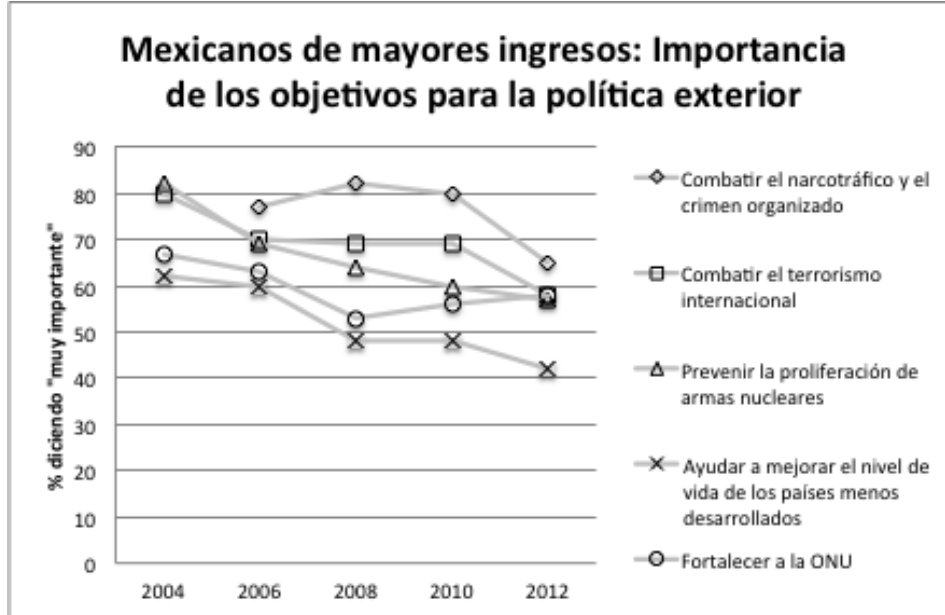
Otra manera de poner a prueba el hallazgo es dividir la muestra nacional según el ingreso de la población. El argumento de fondo es que las personas más pobres son más propensas a ser afectadas directamente por la violencia criminal.<sup>35</sup> La Gráfica 5 muestra solamente datos de los mexicanos que reportaron que el ingreso mensual obtenido por todas las personas que trabajan en su hogar es igual a cinco salarios mínimos o más; esto es alrededor de \$7,000 pesos mensuales. Esta medida fue elegida porque éstos son los mexicanos que están por arriba del ingreso promedio nacional, que es alrededor de \$4,000 pesos por mes.<sup>36</sup> En la gráfica se observa cómo la caída en el interés en los asuntos de política exterior que no están relacionados con el crimen, entre este segmento de la población, es similar a la sucedida a nivel nacional.

---

<sup>34</sup> Por ejemplo, ver Scott L. Althaus, Brittany H. Bramlett y James G. Gimpel. 2012. When War Hits Home: The Geography of Military Losses and Support for War in Time and Space”, *Journal of Conflict Resolution*, Vol. 56(3): 382-412. También ver Andrew F. Hayes y Teresa A. Myers. 2009. Testing the “Proximate Casualties Hypothesis”: Local Troop Loss, Attention to News, and Support for Military Intervention. *Mass Communication and Society*, Vol. 12(4): 379-402.

<sup>35</sup> David Thatcher. 2004. The Rich Get Richer and the Poor Get Robbed: Inequality in U.S. Criminal Victimization, 1974-2000,” *Journal of Quantitative Criminology* 20 (2): 89-116. También ver Rodrigo Menses, Miguel Quintana, y Juan Salgado. 2012. *Encuesta de Victimización y Eficacia Institucional Informe Anual 2012*. División de Estudios Jurídicos, Centro de Investigación y Docencia Económicas.

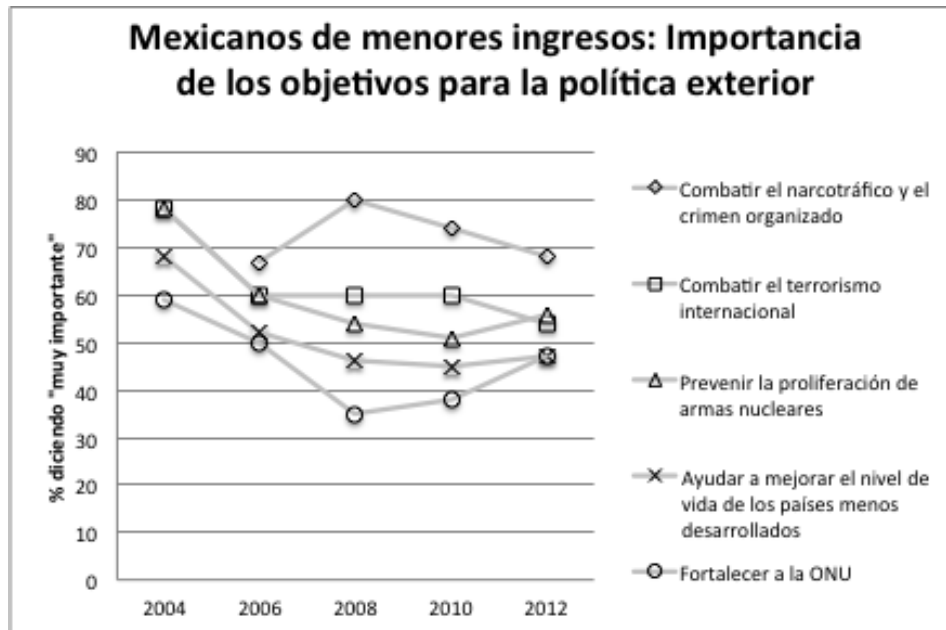
<sup>36</sup> Si usamos la muestra que gana un mínimo de 4,000 pesos mensuales, la gráfica mantendría el mismo patrón que la Gráfica 5. Esto es probablemente porque los ciudadanos que ganan 4,000 ó 5,000 pesos al mes están más cerca a sus compañeros que ganan menos, mientras que cuando uno llega al rango de 7,000 u 8,000 pesos empiezan a entrar a la categoría con mayor ingreso disponible.



Gráfica 5. Solamente se grafican los resultados de los mexicanos que dijeron que el ingreso total de todas las personas que viven en su casa es mayor a \$7,000 pesos mensuales.

Nota: No se preguntó por el narcotráfico y crimen organizado en el levantamiento de 2004.  
Fuente: Encuesta de México, las Américas y el Mundo.

Por otra parte, la Gráfica 6 muestra los resultados para los mexicanos que reportaron que el ingreso mensual de todas las personas que trabajan en su casa es alrededor de \$4,000 pesos o menos. De forma interesante, se replica la misma tendencia que a nivel nacional, pero con cambios mucho más agudos. Esto es similar a la muestra del norte, mostrada en la Gráfica 4. Así como los residentes del norte del país son más propensos a la violencia del crimen organizado que el resto de la población, los ciudadanos más pobres también son más vulnerables de sufrir estas consecuencias que los residentes más ricos. De tal forma, esto podría explicarnos por qué los mexicanos más pobres pierden un mayor interés en los asuntos de política exterior que no están relacionados con el crimen entre 2004 y 2010.



Gráfica 6. Solamente se grafican los resultados de los mexicanos que dijeron que el ingreso total de todas las personas que viven en su casa es equivalente a \$4,000 pesos mensuales o menos.

Nota: No se preguntó por el narcotráfico y crimen organizado en el levantamiento de 2004.  
Fuente: Encuesta de México, las Américas y el Mundo.

Una diferencia interesante entre la Gráfica 5 y la Gráfica 6 es que en la última caída en las expresiones de intereses en los asuntos de política exterior no vinculados al crimen, entre 2004 y 2006, es mucho mayor. Los mexicanos más pobres pierden un amplio interés en asuntos como el fortalecimiento de las Naciones Unidas o ayudar a los países menos desarrollados durante este periodo. Para los mexicanos más ricos, la disminución más importante del interés en estos temas empieza a ocurrir entre 2006 y 2010 (ver Gráfica 5). ¿Por qué la diferencia? Esto podría ser debido a que cuando comenzó la ola del crimen, los mexicanos más pobres fueron los primeros en notarlo, siendo los primeros en ser afectados directamente por esto. Mientras el crimen continuó incrementando (haciéndose un problema mucho más grave), los mexicanos más ricos empezaron a percibir la gravedad de las secuelas del crimen, dando como resultado que mostraran menor preocupación en los asuntos de política exterior que no están relacionados con el crimen –como sugiere la caída en el interés en la mayoría de los asuntos de política exterior en la Gráfica 5 entre 2006 y 2008. En general, los mexicanos parecen haber perdido interés en estos asuntos de política exterior entre 2004 y 2010, siendo mayormente verdadero para la población del norte del país y los mexicanos más pobres.

## Conclusiones

---

La ola de violencia asociada con el crimen organizado en México, especialmente el salto entre 2007-2011, ha tenido causas y consecuencias internacionales. ¿Podría ser una consecuencia que la violencia llevó a un menor interés en los asuntos de política exterior? La evidencia presentada en este trabajo sugiere que esto podría ser cierto. Los datos de opinión pública muestran una caída sustancial en la preocupación por asuntos como el terrorismo internacional y la proliferación nuclear entre 2004 y 2010. Estos años son los mismos en que la violencia criminal estaba aumentando en México. Además, los datos de opinión pública muestran también que los mexicanos estaban cada vez más preocupados por el crimen organizado como un asunto de política exterior durante estos años, lo cual es entendible dado el aumento de la violencia generada. Parece haber habido un mecanismo de compensación entre el aumento del interés en el crimen organizado y la caída del interés en todos los otros asuntos de política exterior. La divergencia fue especialmente fuerte entre 2006 y 2008, cuando las opiniones sobre el crimen, como un asunto “muy importante” de la política exterior mexicana, aumentaron 10 puntos porcentuales, mientras que el porcentaje de mexicanos que dijo que otros asuntos de política exterior eran “muy importante” cayó en una proporción similar.

Son buenas noticias que la disminución en el interés de la mayoría de los asuntos de política exterior ha sido aparentemente temporal, pues más apatía pública respecto a política exterior quizá pudiera motivar al gobierno a desvincularse internacionalmente, o que las opciones políticas disponibles puedan llegar a ser distorsionadas si el gobierno solamente escucha a una minoría ruidosa en vez de al público silencioso.<sup>37</sup>

Sin embargo, los políticos –en México o en cualquier otro lugar– deberían observar estas tendencias similares con alguna prospectiva. Claro que hay muchas razones para estar preocupado por la violencia conectada con el crimen organizado, pero la evidencia presentada en este artículo contribuye al cuerpo creciente de investigaciones que ven que la violencia criminal no es un simple asunto “interno”. Las élites de política exterior deberían estar preocupadas por el cambio ocurrido en la opinión pública, y deberían tratar de evitar que se repita en el futuro.

Este ensayo es un estudio preliminar acerca de cómo la violencia criminal parece haber afectado las opiniones sobre política exterior. Investigaciones posteriores sobre este tema podrían ayudar a proporcionar un mejor entendimiento de si hay o no una relación causal. La evidencia presentada aquí usa como referencia datos a nivel nacional, pero también regionales (el norte) y de estratificación social (ingreso). Los datos de MAM pueden ser usados para análisis adicionales a nivel individual o municipal, haciendo exámenes más puntuales de los datos o controlados para

---

<sup>37</sup> Lindsay, James M. 2000. The New Apathy: How an Uninterested Public Is Reshaping Foreign Policy. *Foreign Affairs* 79(5): 2-8.

explicaciones alternas. Esto será indispensable para poder tener la confianza sobre el mecanismo de causalidad. Pruebas estadísticas adicionales pueden intentar clasificar si los cambios en el interés respecto a los asuntos de política exterior están conectados, o no, con la pérdida de confianza en las instituciones, la apatía en general u otro aspecto no explorado en este trabajo. Adicionalmente, evidencia anecdótica de entrevistas y fuentes secundarias puede contribuir a entender las dinámicas en el trabajo. Así, la evidencia presentada aquí puede ser vista como un primer paso para intentar entender un proceso importante: el descenso prolongado del interés de los mexicanos sobre asuntos específicos de política exterior mientras la violencia criminal iba en aumento.

## Bibliografía

---

Althaus, Scott L., Brittany H. Bramlett, y James G. Gimpel. 2012. *When War Hits Home: The Geography of Military Losses and Support for War in Time and Space*. *Journal of Conflict Resolution* 56(3): 382-412.

Bateson, Regina. 2012. *Crime Victimization and Political Participation*. *American Political Science Review* 106(3): 570-87.

Baum, Matthew A., y Philip B.K. Potter. 2008. *The Relationships between Mass Media, Public Opinion, and Foreign Policy: Toward a Theoretical Synthesis*. *Annual Review of Political Science* 11: 39-65.

Bellows, John, y Edward Miguel. 2006. *War and Institutions: New Evidence from Sierra Leone*. *American Economic Association Papers and Proceedings* 96(2): 1144-57.

Blattman, Christopher. 2009. *From Violence to Voting: War and Political Participation in Uganda*. *American Political Science Review* 103(2): 231-47.

Bravo Regidor, Carlos, y Gerardo Maldonado Hernández. 2012. *Las Balas Y Los Votos: ¿Qué Efecto Tiene La Violencia Sobre Las Elecciones? En Las Bases Sociales Del Crimen Organizado Y La Violencia En México*, ed. José Antonio Aguilar, 309-336. México: Centro de Investigación y Estudios en Seguridad (CIES).

Carreras, Miguel. 2013. *The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America* *Latin American Research Review*. 48(3): 85-107.

Corona, Nicolás Juárez. 2013. *Does Violent Crime Scare Tourists Away? Panel Data Evidence from 32 Mexican States*. *Manuscrito*.

Dube, Arindrajit, Oeindrila Dube, y Omar García-Ponce. 2013. *Cross-Border Spillover: U.S. Gun Laws and Violence in Mexico*. *American Political Science Review* 107(3): 397-417.

Entman, Robert M. 2009. *Projections of Power: Framing News, Public Opinion, and Us Foreign Policy*. Chicago: University of Chicago Press.

Escalante Gonzalbo, Fernando. 2012. *El Crimen Como Realidad y Representación. Contribución Para Una Historia Del Presente*. México: El Colegio de México

Garbarino, J., N. Dubrow, K. Kostelny, y C. Pardo. 1991. *What Children Can Tell Us About Living in Danger*. *American Psychologist* 46(4): 376-83.

García-Sánchez, Miguel. 2010. *Violent Contexts, Electoral Participation, and Vote Choices in Colombia: A Hierarchical Approach*. In *Midwest Political Science Association annual meeting*. Chicago.

Garriga, Ana Carolina and Brian J. Phillips. 2015. "Extreme Criminal Violence and the Subnational Distribution of FDI." Paper presented at REPAL conference, 2015.

Garriga, Ana Carolina, and Marc Grau Vidiella. 2015. *Actitudes Ante la Inversión Extranjera: El Caso de México*. *Foro Internacional* 221 (3): 879-916.

Gartner, Scott Sigmund, y Gary M. Segura. 1998. *War, Casualties, and Public Opinion*. *Journal of Conflict Resolution* 42(3): 278-300.

González, Guadalupe, Jorge A. Schiavon, Gerardo Maldonado, Rodrigo Morales Castillo y David Crow. 2013. *México, las Américas y el Mundo. Política Exterior: Opinión Pública y Líderes 2012-2013*. México: CIDE.

Groeling, Tim, y Matthew A. Baum. 2008. *Crossing the Water's Edge: Elite Rhetoric, Media Coverage, and the Rally-Round-the-Flag Phenomenon*. *Journal of Politics* 70(4): 1065-85.

Gurr, Ted Robert. 1981. *Historical Trends in Violent Crime: A Critical Review of the Evidence*. *Crime and Justice* 3: 295-353.

Hayes, Andrew F., y Teresa A. Myers. 2009. *Testing the "Proximate Casualties Hypothesis": Local Troop Loss, Attention to News, and Support for Military Intervention*. *Mass Communication and Society* 12(4): 379-402.

Hernández, Anabel. 2010. *Los Señores del Narco, México*: Grijalbo

Hope, Alejandro. 2013. "Violencia 2007-2011: La Tormenta Perfecta." *Nexos*, 1 nov. 2013

Lai, Brian, y Dan Reiter. 2005. *Rally 'Round the Union Jack? Public Opinion and the Use of Force in the United Kingdom, 1948–2001*. *International Studies Quarterly* 49(2): 255-72.

Ley, Sandra. 2013. *To Vote or Not to Vote: How Criminal Violence Shapes Electoral Participation*. Manuscrito. 15 de noviembre, 2013.

Lindsay, James M. 2000. *The New Apathy: How an Uninterested Public Is Reshaping Foreign Policy*. *Foreign Affairs* 79(5): 2-8.

Magaloni, Beatriz, Alberto Díaz-Cayeros, y Vidal Romero. 2012. *La Raíz del Miedo: ¿Por qué es la Percepción de Riesgo Mucho Más Grande que las Tasas de Victimización?* En José Antonio Aguilar Rivera, ed., *Las Bases Sociales Del Crimen Organizado Y La Violencia En México, 187-220*. México, Centro de Investigación y Estudios en Seguridad (CIES).

Manheim, Jarol B., y Robert B. Albritton. 1984. *Changing National Images: International Public Relations and Media Agenda Setting*. *The American Political Science Review*: 78(3): 641-657.

Menses, Rodrigo, Miguel Quintana, y Juan Salgado. 2012. *Encuesta de Victimización y Eficacia Institucional Informe Anual 2012*. División de Estudios Jurídicos, CIDE.

Morgan, T. Clifton, y Christopher J. Anderson. 1999. *Domestic Support and Diversionary External Conflict in Great Britain, 1950–1992*. *Journal of Politics* 61(03): 799-814.

Mueller, John E. 1973. *War, Presidents, and Public Opinion*. New York: Wiley.

Oneal, John, y Jiroslov Tir. 2006. *Does the Diversionary Use of Force Threaten the Democratic Peace? Assessing the Effect of Economic Growth on Interstate Conflict, 1921-2001*. *International Studies Quarterly* 50(4): 755-79.

Page, Benhamin I., y Robert Y. Shapiro. 1982. *Changes in Americans' Policy Preferences, 1935-1979*. *Public Opinion Quarterly* 46(1): 24-42.

Phillips, Brian J. 2015. *How Does Leadership Decapitation Affect Violence? The Case of Drug Trafficking Organizations in Mexico*. *The Journal of Politics*, 77(2): 324-336.

Ravelo, Ricardo . 2011. *El Narco en México, México (2011)*: Grijalbo.

Rojo Mendoza, Reynaldo T. *Activism Born of Suffering: Crime Victimization and Prosocial Behavior in Mexico*. Manuscrito no publicado, 9 de enero, 2014.

Strassman, Harvey D., Margaret B. Thaler, y Edgar H. Schein. 1956. *A Prisoner of War Syndrome: Apathy as a Reaction to Severe Stress*. *American Journal of Psychiatry* 112(12): 998-1003.

Torre, Wilbert. 2011. *Narcoleaks: La Alianza México-Estados Unidos en la Guerra contra el Crimen Organizado*. México: Grijalbo.

Trelles, Alejandro, y Miguel Carreras. 2012. *Bullets and Votes: Violence and Electoral Participation in Mexico*. *Journal of Politics in Latin America* 4(2): 89-123.

Velázquez Flores, Rafael, y Jorge Schiavon. 2008. *Opinión Pública y Política Exterior: Percepciones y Preferencias de los Mexicanos*, *Revista Mexicana de Opinión Pública* 4 (Abril).

Vilalta, Carlos J. 2014. *Does the Mexican War on Organized Crime Mediate the Impact of Fear of Crime on Daily Routines?* *Crime and Delinquency*, forthcoming.

Vilalta, Carlos J. 2015. *Las Variaciones Geográficas de la Percepción de la Amenaza del Crimen Organizado y el Narcotráfico en México*. *Foro Internacional* 221 (3): 846-878.

Williams, Phil. 1994. *Transnational Criminal Organizations and International Security*. *Survival* 36 (1): 96-113.





Documentos  
de trabajo  
**eBooks** **Novedades**  
Fondo  
editorial  
**Revistas**  
**LIBROS** **Libros**

[www.LibreriaCide.com](http://www.LibreriaCide.com)